

## Nuevas arquitecturas pedagógicas en la enseñanza del inglés: uso de herramientas virtuales en un currículo universitario híbrido

New pedagogical architectures in the teaching of English: use of virtual tools in a hybrid university curriculum

María José Quesada Chaves

Universidad de Costa Rica

Puntarenas, Costa Rica

mariajose.quesada@ucr.ac.cr

<https://orcid.org/0000-0002-2901-2297>

**RESUMEN:** Este artículo sistematiza la experiencia vivida producto del cambio de paradigma educativo a nivel metodológico para la enseñanza del inglés, específicamente en lo acontecido en un curso dedicado al aprendizaje de la gramática en la carrera de Inglés con Formación en Gestión Empresarial de la Universidad de Costa Rica. Estamos ante una realidad donde es indiscutible que, actualmente, en las aulas contamos con una generación que está altamente influenciada por el uso de la tecnología y que más bien podría presentar problemas para adaptarse a la enseñanza tradicional. La realidad es que muchas personas estudiantes reclaman y esperan ambientes de aprendizaje más creativos. La pandemia ocasionada por el virus SARS Cov-2 obligó a todas las instituciones educativas a replantear su modelo de enseñanza tradicional y presencial, hubo que adaptar el currículo hacia una educación remota de emergencia, caracterizada por la creación de entornos virtuales. Se concluyó, luego de este estudio, que el uso de herramientas tecnológicas por sí solas no implica innovación ni aprendizaje exitoso, se requiere que haya una metodología centrada en el estudiante, pero apoyada por TIC, el profesor se convierte en el diseñador y moderador de estos espacios. Se concluye que, si se logra la implementación exitosa de los mismos, se van a producir más y mejores aprendizajes, pero todo esto implica un cambio metodológico a lo que tradicionalmente se había utilizado.

**PALABRAS CLAVE:** educación, aprendizaje en línea, currículo, enseñanza, inglés, tecnología, pedagogía.

**ABSTRACT:** This article systematizes the experience lived as a result of the educational paradigm shift at a methodological level for the teaching of English, specifically what happened in a grammar in the English career with Training in Business Management at the University of Costa Rica. We are facing a reality where in the classroom we have a generation that is highly influenced by the use of technology and they might present problems to adapt to the traditional teaching processes. The reality is that many students demand and expect more creative learning environments. The pandemic caused by the Sars Cov-2 virus forced all educational institutions to rethink their traditional and face-to-face teaching model. The curriculum had to be adapted to an emergency remote education, characterized by the creation of virtual environments. It was concluded, after this study, that the use of technological tools by themselves does not imply innovation or successful learning, it is required to be a methodology focused on the student but supported by ICT, the teacher becomes the designer and moderator of these spaces. It is concluded that if there is a successful implementation, more and better learning will occur, but all this implies a methodological change to what had traditionally been used.

**KEYWORDS:** education, online learning, curriculum, teaching, english, technology, pedagogy.

Recibido: 1-06-22 | Aceptado: 24-10-22

CÓMO CITAR (APA): Quesada Chaves, M.J. (2023). Nuevas arquitecturas pedagógicas en la enseñanza del inglés: uso de herramientas virtuales en un currículo universitario híbrido *InterSedes*, 24(50), 85-120. DOI 10.15517/isucr.v24i50.55658

## Introducción

La crisis provocada por la COVID-19 abrió el camino de lo que se vislumbraba desde hace tiempo como necesario en la educación. Se quiere que sea la pedagogía el eje o punto de partida del nuevo modelo pedagógico que se ha construido producto de la pandemia.

Se desea continuar con un modelo de educación híbrida que logre combinar el modelo presencial que se tenía antes de esta situación y el modelo virtual que forzosamente nos hemos visto obligados a desarrollar recientemente. La pandemia ha generado un aprendizaje que no puede pasarse por alto; debe reflexionarse sobre el nuevo paradigma que ha iniciado ahora con un uso tan cotidiano de la tecnología.

La pandemia obligó a generar una respuesta de emergencia ante una situación inesperada, por lo que se trabajó bajo un modelo de educación remota de emergencia; nadie estaba preparado para la virtualidad. En muchas ocasiones, lamentablemente, se trasladó al aula virtual lo mismo que ya se tenía en el aula presencial, creando un verdadero caos. Sin embargo, se debe resaltar que la educación de los últimos dos años dio un giro trascendental que ha hecho que el paradigma educativo tradicional se vea cuestionado. Lo que se plantea generar ahora con medidas sanitarias más flexibles que proponen un retorno a la presencialidad es que no se deje en el olvido las lecciones aprendidas bajo un enfoque pedagógico más tecnológico.

Las universidades se caracterizan por tener una estructura rígida y claramente definida a la hora de desarrollar el currículum académico en cada una de sus carreras. Muchas veces en ellas impera un espíritu conservador y tradicional, no obstante, la pandemia hizo que se adoptaran medidas drásticas y atinentes para dar una respuesta favorable ante una situación en la que era inminente actuar. Gracias a las condiciones de la educación superior, se logró que las universidades del país pudieran generar una respuesta rápida y acertada ante la pandemia. Por ejemplo, gracias a los recursos tecnológicos con que se contaba, fue posible brindar capacitación al cuerpo docente y hacer uso de los entornos virtuales de los que ya se disponía.

El 6 de marzo del 2020 marcó el inicio de una situación que vendría a sacudir cualquier estructura educativa que se hubiera definido en el pasado, con la aparición del primer caso de COVID-19 en el país. La educación nacional tomó un giro en el desarrollo de actividades académicas, y lo que se generó fue una respuesta inmediata ante la situación de emergencia que se estaba viviendo en ese momento. Al no existir ninguna experiencia previa sobre un modelo de educación 100% virtual, lo que se generó fue una educación remota de emergencia caracterizada por hacer un traslado de los mismos horarios, mismos contenidos y actores, con la única diferencia de que ya no se encontrarían en un aula física para el desarrollo de sus clases, sino en una virtual. Esta situación vino a revelar la gran desventaja en cuanto a acceso a conectividad y equipo de una importante cantidad de estudiantes, lo que ocasionó un aislamiento discriminatorio que hubo que solventar y resolver a lo interno de la universidad. Es aquí donde el abandono y la deserción son parte de los principales problemas educativos que la pandemia trae consigo, y esto no responde a “un tema estructural de la educación digital, sino del bajo nivel de preparación y de conformación de dinámicas sociales y administrativas para soportar y apoyar la disrupción digital en curso, así como de los desiguales accesos y capacidades de equipamiento.” (Rama, 2020, p. 73). De esta forma, se tiene que, pese a poseer los recursos institucionales digitales para continuar brindando el servicio educativo a la población universitaria, muchos miembros se vieron desfavorecidos por el tema de acceso a Internet o equipo para atender sus clases virtuales.

Es importante anotar que, ya de por sí el modelo presencial y su paradigma tradicional habían sido ampliamente cuestionados por la escasa incorporación de la tecnología dentro de los entornos de aprendizaje, y se seguía privilegiando el libro impreso, el pizarrón y el cuaderno. Al hablar de pedagogía es importante tener claro que esta es “una ciencia multidisciplinaria que estudia la metodología y las técnicas que se aplican a la enseñanza y la educación. El uso de métodos y formas para transmitir el conocimiento es la base de la pedagogía.” (Rama, 2020, p. 13). Es decir, la pedagogía implica métodos de enseñanza para promover el aprendizaje, los cuales, a

lo largo de la historia, han ido evolucionando desde modelos en que la persona docente era el centro del proceso educativo, hasta conceptos más claros donde el estudiantado se convierte en protagonista de su propio aprendizaje, el cual se vio marcado con el uso de libro como recurso didáctico para promover el autoaprendizaje. Este uso de recursos didácticos también empieza a verse influenciado por la incorporación de la tecnología en el aula, al inicio de manera muy conservadora, hasta llegar al punto que todos conocemos producto de la pandemia. Es importante mencionar que el desarrollo de recursos didácticos depende únicamente del conocimiento de un educador para poderlos desarrollar; la tecnología por sí sola no genera ningún aprendizaje y debe siempre mediar la intervención educativa a cargo de un experto tal y como lo plantea Rama (2020):

Tal paradigma se apoyó en las tecnologías analógicas de reproducción y se constituyó en la base del desarrollo de la educación durante muchos siglos e implicaba una lógica fragmentada: por una parte, el componente docente presencial con tendencia catedrática y centrada en la transferencia de información o la discusión del libro, y por la otra, recursos de aprendizaje que se desarrollaron al calor de las tecnologías de comunicación e impresión, y que conformaron el desarrollo de la didáctica. (p. 15)

Finalmente, debe resaltarse que la situación generada de emergencia ha conllevado a la implementación de un modelo educativo que no es descartable al 100% una vez que las situaciones del país permitan el regreso a las aulas físicas de manera presencial. La educación tradicional implica un traslado para poder acceder a los espacios delimitados para reunirse en las aulas, lo cual también podría verse como una forma discriminatoria de acceso para quienes no tienen las posibilidades para agruparse en un espacio y en un momento determinados. Se regresa a un modelo en el que la persona docente es el centro de atención y no se privilegia el uso de la tecnología ni de recursos didácticos innovadores, lo cual podría vislumbrarse como una relación de poder.

Es evidente que esta situación no se debe generalizar, pero, posiblemente, gran número de docentes regresarían a las aulas presenciales con mayor comodidad a que si lo tuvieran que hacer a sus aulas virtuales. Ante tal situación, pese a que las universidades están llamadas a reducir las desigualdades sociales al aumentar su cobertura a nivel nacional, la modalidad presencial por sus condiciones intrínsecas “limita los impactos positivos y facilita las desigualdades en tanto que impone números restrictivos de acceso o impactos en términos de calidad por la masificación de las aulas, limitando la democratización efectiva de la educación superior” (Rama, 2020, p. 18).

A raíz de esta situación, se habla del planteamiento de un modelo de educación híbrida. Ahora que se han experimentado las grandes ventajas de la educación virtual, no debería abandonarse del todo este modelo, por lo que se plantea que se puedan combinar ambas modalidades educativas, la educación tradicional con el uso de la tecnología para potenciar la virtualidad de los procesos de enseñanza.

## Marco teórico

### 1. Impacto de la digitalización en los procesos educativos

La tecnología ha estado presente desde siempre en la sociedad. La educación ha hecho poco uso de esta, ya que los procesos de digitalización implican cierto grado de alfabetización digital para las personas docentes o encargadas de diseñar cada curso. Su implementación ha generado cambios positivos en las experiencias educativas que han apostado hacia una renovación en la modalidad de enseñanza. Este tipo de educación se llama ‘educación virtual’. De conformidad con Soto Cañon (2019),

El concepto de educación virtual hace referencia al amplio uso de las tecnologías actuales para proveer soluciones que ayuden a mejorar el desempeño y aprendizaje de las per-

sonas, partiendo de las necesidades que estas tengan para su propio emprendimiento personal.” (p.5). Asimismo, Ramírez Salas (2012) apunta que la educación virtual o educación en línea, se refiere al “desarrollo de programas de formación que tienen como escenario de enseñanza y aprendizaje el ciberespacio, desde una acción que busca propiciar espacios de formación, apoyándose en las TIC para instaurar una nueva forma de transmitir el conocimiento. (p. 14)

En este sentido, si se decide apostar por una educación virtual, debe tenerse como herramienta a disposición del estudiantado un entorno virtual de aprendizaje, que sería lo equivalente al aula física donde se desarrollan las actividades educativas. Silva (2017) indica que un entorno corresponde a “una aplicación informática diseñada para facilitar la comunicación pedagógica entre los participantes en un proceso educativo, sea éste completamente a distancia, presencial, o de una naturaleza mixta que combine ambas modalidades en diversas proporciones.” (p. 4). Es este sitio donde se deben disponer los materiales educativos ya digitalizados en diferentes formatos tales como textos, imágenes, audios, simulaciones, juegos, videos, ejercicios en línea, y donde podrán ser accedidos tanto por las personas docentes como por las personas estudiantes.

Al referirse al tipo de actividades que se llevan a cabo en un entorno virtual, se les puede llamar e-actividades y Silva (2017) las define como “las actividades destinadas al logro de los objetivos, competencias o resultados de aprendizaje, a través de diversas acciones tendientes a facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje.” (p. 7). En este sentido, el tipo de actividades o recursos deben responder a un diseño curricular que promueva la motivación con el fin de potenciar el aprendizaje autónomo para que el estudiante asuma un rol activo y sea el protagonista de su propio proceso de enseñanza. Por esta razón, en un entorno virtual, se sigue un modelo donde se promueven las metodologías activas para la búsqueda y procesamiento de la información, en el que deben tomarse en cuenta diversos aspectos tales como las características de los participantes, nivel del curso, nivel de uso de TIC, recursos de

aprendizaje y actividades de evaluación (Silva, 2017).

Es importante mencionar, tal y como apunta Rodríguez Jiménez (2009), que los entornos virtuales son contextos donde se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero no de forma específica aplicable a los contextos exclusivos de educación virtual, sino que se pueden convertir en un recurso de apoyo para la modalidad de educación tradicional. Más bien, tal y como lo indica Silva (2017), los entornos virtuales permiten a las personas estudiantes comunicarse e interactuar de manera descentralizada, pero conectados por medio del Internet, lo que les permite autorregular su propio proceso de enseñanza al poder revisar los materiales al ritmo de cada persona.

Finalmente, es importante que debe mantenerse siempre una educación de calidad mediante la articulación coherente y armónica de un modelo que privilegie el sentido pedagógico de los procesos por encima de los instrumentos que se utilicen para su desarrollo. En este sentido, Silva (2017) indica que “una educación de calidad puede salir adelante con una tecnología inadecuada, pero jamás una tecnología excelente podrá sacar adelante un proceso de baja calidad.” (p. 16).

Navas Montes *et al.* (2015) indican que el aula virtual debe ser un recurso complementario que motive y promueva el aprendizaje. No se pretende que sea una repetición de los contenidos del libro, tampoco es posible abarcar todo el contenido que se desea abordar en un curso,

por ello tiene que ser diverso al texto o metodologías usadas en el salón de clases, pero debe distinguirse, es decir marcar la diferencia porque el alumno debe sentir la emoción, las ganas, el deseo, la motivación de querer realimentarse al usar su aula virtual, sino ¿para qué se tendría un aula virtual? (p. 49)

Por otro lado, Moreira Segura y Delgadillo Espinoza (2014) apuntan más bien hacia los beneficios de contar con espacios virtuales que favorezcan y promuevan mayor participación de la totalidad de estudiantes, la cual se ve limitada en espacios educativos tradicionales. Otra de las facilidades que se presenta al contar

con aulas virtuales es que no existe rigidez en los horarios, más bien se premia la facilidad para distribuir el tiempo de estudio, lo cual hace posible que personas adultas, con un estilo de vida muy ocupado por sus trabajos, puedan también estudiar: “Estos atractivos elementos hacen de este tipo de aprendizaje uno cada vez más apetecido entre los estudiantes y profesionales que buscan mejorar sus destrezas, habilidades y conocimientos generales o profesionales.” (p.123). Es por esta razón que una característica que no puede faltar en el proceso educativo con apoyo en entornos virtuales es la comunicación. Esta debe ser fluida y efectiva bajo una atmósfera cálida y de constante acompañamiento para las personas estudiantes.

El fin principal de todo proceso educativo es que se propicie el aprendizaje significativo, es decir, no importa el modelo educativo que se desarrolle, lo importante debe ser presentar la información nueva de manera coherente y ordenada para que las personas estudiantes puedan conectar esta nueva información con conocimientos previos y así ir construyendo un aprendizaje que no va a ser olvidado a largo plazo. En este sentido, Moreira Segura y Delgadillo Espinoza (2014) establecen que “la función del docente es engarzar los procesos de construcción del alumno con el saber colectivo culturalmente organizado y en relación directa con su contexto social.” (p. 125).

La mediación, el acompañamiento que da la persona tutora, la interacción con los demás participantes pierde su efecto si los materiales utilizados no responden a las características propias del ambiente virtual. Son estos materiales los que determinan el interés y el progreso de las personas participantes. Las herramientas como los blogs, redes sociales y *wikis* están generando espacios virtuales de aprendizaje no formal que las instituciones formales educativas, en general, desaprovechan. Aquí prevalece la importancia de las instrucciones claras, precisas y sin ambigüedad. Es en este aspecto en el que la persona tutora marca la diferencia y facilita o entorpece la correcta consecución de las actividades planteadas. Para alcanzar dichos objetivos, se utilizan recursos como los mapas mentales, foros escritos y de audio, chats, formularios en línea y portafolios digitales (Moreira y Delgadillo, 2014).



Existen muchas diferencias entre un modelo de educación tradicional y uno virtual. Podría decirse que la educación tradicional es más rígida e inflexible que la educación virtual, sin embargo, el acceso ilimitado a recursos didácticos de la educación virtual podría ser contra- productivo si no se saben utilizar correctamente, ya que no se trata solo de colgar una variedad de contenidos en formato virtual, sino que también debe buscárseles una utilidad práctica. Lo anterior es indispensable dado que la virtualidad supone un proceso de construcción constante, de apropiación de conocimientos tanto del entorno virtual como de la discusión con las otras personas participantes y la lectura e interpretación de la información (Moreira Segura y Delgadillo Espinoza, 2014).

De este modo, la virtualidad utilizada de manera correcta en un proceso educativo podría convertirse en un medio que permita potenciar más y mejores resultados en el aprendizaje. Moore y Kearsley (2011, citados por Moreira Segura y Delgadillo Espinoza, 2014) establecen una serie de ventajas sobre el uso de plataformas virtuales en educación como lo son: el hecho de que la persona estudiante sea quien maneje su propio tiempo, el estímulo del pensamiento crítico, que la persona docente se concentra únicamente en un único medio de comunicación con sus estudiantes y, por supuesto, el ahorro en gastos administrativos que traen consigo la virtualización.

Chávez Saavera *et al.* (2016) agregan, además, que, al hacerse uso en la educación virtual de tecnologías móviles, estas se convierten en recursos portátiles con gran facilidad para transportar de un lugar a otro y que, gracias al acceso a Internet, son mecanismos ubicuos, es decir, que están disponibles en prácticamente todos los países permitiendo una conexión permanente a la red. Tomando en consideración todas estas ventajas de la virtualidad y valorando los aportes que a lo largo del tiempo ha brindado la educación tradicional, lo que se plantea ahora es un pasaje de educación tradicional a un modelo virtual que incorpore y refleje la modernidad que se ha logrado gracias al uso de la tecnología.

## 2. El pasaje de la educación tradicional a la virtual

Erróneamente a la educación tradicional también se le ha llamado ‘educación presen- cial’, no obstante, también hay presencia de la persona docente en la educación virtual, por lo que decir que la educación presencial se refiere a la que se vive en un aula física es incorrecto, por esta razón, Torres (2015, citado por Soto Cañon, 2019) indica que la educación tradicional “consiste cuando tanto la docencia como la práctica de aprendizaje se da en tiempo real entre el profesor y el alumno.” (p. 6).

Por otro lado, Silva (2017) se refiere al aula virtual como la innovación que se lleva a cabo al insertar las TIC en la docencia, el problema radica en adoptar modelos tradicionales de formación apelando a metodologías conductistas, queriendo recrear lo mismo que se puede hacer en un aula física, sin potenciar los múltiples beneficios que se llevan a cabo en un entorno virtual de aprendizaje.

En esta misma línea, es posible apuntar que no es que las dos modalidades de enseñanza sean antagónicas, por el contrario, juntas pueden potenciar el aprendizaje de manera más significativa para el estudiantado. Al respecto, Cruz Ramírez (2019) señala: “las actividades del Aula Virtual permiten el acceso a varias herramientas y documentos de trabajo utilizadas comúnmente en las aulas tradicionales: libros de texto, hojas de trabajo, actividades interactivas, autoevaluaciones, videos, presentaciones, enlaces y herramientas de desarrollo de actividades.” (p. 28).

La enseñanza del inglés como idioma extranjero ha enfrentado una serie de problemas al intentar promover la modalidad virtual, pero según lo que se ha planteado en la mayoría de los cursos en línea enfocados esta área, estos son “una traslación de los entornos tradicionales a un entorno virtual, centrándose en prácticas repetitivas, con un enfoque en la construcción gramatical formal, razón por la cual trasladan todas las desventajas de este contexto cotidiano a un contexto virtual” (Cruz Ramírez, 2019, p. 29).

Estos intentos de querer adoptar una nueva estructura de enseñanza son lo que Kuhn (1971) llama el surgimiento de un nuevo paradigma, que a su vez viene a afectar la estructura que ya se

había adoptado como válida. En este caso, la metodología tradicional para la enseñanza del idioma inglés continúa en el intento de querer aplicar lo mismo que se ha utilizado durante años en la enseñanza tradicional del idioma.

Es errado pensar, según Kuhn (1971), que la transición de un paradigma en crisis a otro nuevo del que pueda surgir una nueva tradición de ciencia normal no es un proceso de acumulación al que se llegue por medio de una articulación o una ampliación del antiguo paradigma. Por lo contrario, se trata de una reconstrucción del campo a partir de nuevos fundamentos, reconstrucción que cambia algunas de las generalizaciones teóricas más elementales del campo, así como también muchos de los métodos y aplicaciones del paradigma. En ese sentido, indica que “durante el periodo de transición habrá una gran coincidencia, aunque nunca completa, entre los problemas que pueden resolverse con ayuda de los dos paradigmas, el antiguo y el nuevo; pero habrá también una diferencia decisiva en los modos de resolución” (Kuhn, 1971, p. 132).

Se plantea, entonces, un cambio educativo, un paradigma que permita al estudiantado autorregular y controlar su propio proceso de aprendizaje. No se pretende trasladar el conductismo de la educación tradicional al entorno virtual, sino que se busca un cambio en el que, con los beneficios de un entorno virtual de aprendizaje, se promueva “la innovación, investigación y gestión así como para el diseño y desarrollo de prácticas efectivas, asistiendo a un importante cambio en las funciones y la relación entre profesor y estudiante” (Romero Gómez, 2020, p. 3).

De este modo, se estaría dejando un paradigma tradicional centrado en la persona docente como poseedora del conocimiento, para pasar a uno en que se ve al estudiantado como ente responsable de su propio crecimiento cognitivo. Ramírez Salas (2012) apunta que, “desde esta perspectiva, el proceso enseñanza- aprendizaje se orienta hacia el logro del crecimiento profesional en relación con la apropiación permanente de conocimientos, habilidades y destrezas por parte de los actores a través del desarrollo del aprendizaje autónomo” (p. 18). Lo anterior es apoyado por Quesada Chaves (2014), quien establece que el fin principal en el aprendizaje de un

idioma es la promoción de la autonomía lingüística “resulta fundamental hacer ver al profesor que se está formando la necesidad de transmitir a sus estudiantes el deseo de continuar aprendiendo fuera de la clase”. (p. 4). Sin embargo, no debe entenderse que bajo esta nueva concepción del proceso educativo la persona docente no debe existir o que pasa a tener un rol pasivo, por el contrario, debe estar presente en todo el proceso. Moreira Segura y Delgadillo Espinoza (2014) apuntan que con el fin de que el estudiantado sea capaz de construir su propio conocimiento, el profesorado debe ser capaz de otorgar la libertad necesaria, pero con una guía constante para que las personas estudiantes puedan construir sus metas en el aprendizaje.

Por otro lado, para Daura (2013), la autorregulación puede ser una característica personal que ya tenga cada estudiante, pero bien es cierto que, bajo la guía y acompañamiento de una persona docente presente en el entorno virtual, la habilidad para convertirse en protagonista de su propio proceso de enseñanza puede adquirirse. Lo que se debe promover es el uso de estrategias didácticas que permitan avanzar en ese camino, ya que, en esa práctica, “el alumno mejora la motivación, la creatividad, el ritmo de trabajo, la comunicación, la libertad de elección, la capacidad de aprendizaje, la disposición a repensar sobre los contenidos recibidos para elaborarlos y transferirlos personalmente a otras situaciones” (Daura, 2013, p. 112).

### **3. La tecnología como herramienta de innovación educativa**

Sin lugar a duda, la tecnología es el elemento que ha venido a marcar el inicio de una revolución que va a cambiar toda la concepción del proceso de enseñanza -aprendizaje actual. De conformidad con lo que establecen Basantes Arias *et al.* (2021), ya desde hace más de dos décadas se venía viviendo una transformación en el trabajo, la economía, el entretenimiento y, por supuesto, en la enseñanza, siendo lo más relevante que “más allá de las formas de enseñar, su mayor contribución la encontramos en que ha hecho emerger nuevas posibilidades para el aprendizaje” (p. 50).

Un uso apropiado de la tecnología va a permitir crear entornos de aprendizaje en los cuales se logre combinar, de manera apropiada, el contexto real del estudiantado con las herramientas que permitan virtualizar el proceso educativo. Es por esto por lo que el cambio de paradigma debe darse tomando en cuenta la incorporación de estas tendencias, las tecnologías emergentes y la realidad social y lingüística de los estudiantes. Esta es una situación sumamente necesaria de realizar, ya que como bien lo apunta Silva (2017): “Estamos en presencia de una generación de jóvenes, la cual está fuertemente identificada y familiarizada con el uso de las tecnologías, se han formado y han crecido en la era digital” (p. 2).

De hecho, en este momento, la generación de estudiantes que está en las aulas de educación superior es una población que ha estado expuesta a la tecnología toda su vida, por lo que llegar a la universidad y tener una educación tradicional sin ningún tipo de estímulo tecnológico ha creado serias consecuencias en su desempeño y adaptación en un modelo educativo que no le atrae. Lo anterior no significa “falta de capacidades, sino porque esperarían educarse en ambientes más creativos que utilizan las herramientas TIC empleadas normalmente en sus vidas (...) se requiere un uso innovador de las TIC para convertir al estudiante en un actor protagónico” (Silva, 2017, p.3).

El poder insertar las TIC en el entorno educativo produce una verdadera innovación en la docencia; se requiere de una mayor apertura tecnológica, claro está, pero ahora lo que se ha observado, y que es realmente una revolución científica, es otorgar ese protagonismo al estudiantado para que sea el encargado de autorregular su aprendizaje mediante el uso de entornos virtuales que vayan en esa línea, y que se deje de lado la transmisión de las mismas prácticas que se hacían en la educación tradicional, pero ahora haciendo uso de la tecnología. Esto porque, como bien lo apuntan Morales Ramos y Guzmán Flores (2015), la tecnología ha venido a influir la vida de todas las personas jóvenes a quienes les han llamado nativos digitales. Entonces, es de una forma u otra obligatorio poder hacer un uso efectivo de las TIC dentro de las aulas.

El uso de las TIC es fundamental en el campo educativo. Chávez Saavera *et al.* (2016) introducen el concepto de alfabetización digital para referirse al “conjunto de habilidades socio-cognitivas mediante las cuales se puede seleccionar, procesar, analizar, informar y utilizar la transformación de la información a conocimiento. Requiere reconocer las necesidades propias de información, habilidades y actitudes para satisfacerlas a través del autoaprendizaje permanente” (p. 97). A su vez, introducen el concepto de e-learning para hablar de la educación que involucra el uso de dispositivos móviles desde cualquier momento y lugar.

Es entonces que vemos que la integración de las TIC en el aula debe ser desarrollada por las personas docentes, más allá de cualquier esquema tradicional de enseñanza. Debe involucrarse y premiarse el constructivismo y el aprendizaje colaborativo desde una estructura en la que la persona docente no es quien tiene el poder o verdad absoluta y, si lo ejerce, debe ser para guiar y promover la autonomía y autorregulación por parte del estudiantado. Entre las características que resaltan Álvarez Ramos *et al.* (s.f.) sobre la implementación de las TIC y el aprendizaje lingüístico, se encuentra que proporcionan un contexto real y auténtico para las actividades propuestas; que el papel del profesorado es más secundario que en la docencia presencial, pero nunca se debe anular su presencia; que la interacción comunicativa debe ser obligatoria, entre otras.

El éxito de poder integrar la tecnología en un ambiente educativo virtual va a depender en lo que Bunge (1995) señala como ese vínculo que debe interconectar con las emociones, ya que todos los medios de comunicación que conocemos “también permiten manipular a distancia actitudes y emociones. En particular, la radio y la televisión se usan para fabricar simpatías y antipatías comerciales, políticas y religiosas, y para refinar o embotar la sensibilidad” (p. 50), lo cual queda más que evidenciado con el uso de redes sociales para comunicar, entretener y por qué no, para educar también. En suma, Bunge (1995) también aporta que:

no hay duda de que los nuevos medios de elaboración y difusión de la información tienen un impacto social creciente. Pero no hay que exagerar y sostener que estamos viviendo en una sociedad “posindustrial” basada sobre la información. La información interviene en la producción y circulación de mercancías, así como en la prestación de servicios, pero no es independiente de ellas sino que está incorporada a ellas. No consumimos información ni la calzamos, no la bebemos ni nos calentamos ni lavamos con ella. (p. 50)

Por esta razón es que Kuhn (1971) indica que “el descubrimiento comienza con la percepción de la anomalía; o sea, con el reconocimiento de que en cierto modo la naturaleza ha violado las expectativas, inducidas por el paradigma, que rigen a la ciencia normal” (p. 88). En este sentido, la ciencia normal se ha visto influenciada por la tecnología y su presencia inminente dentro del sistema educativo.

#### **4. Implementación de herramientas tecnológicas: videos y Jamboard**

Las herramientas tecnológicas que son ampliamente aceptadas por las personas estudiantes son aquellas que permiten tanto adquirir la información o el conocimiento requerido como aquellas que les ayudan a comprobar, mediante la práctica del idioma, que el aprendizaje ha tenido un efecto positivo. En el primer caso, el video se constituye en la herramienta que permite escuchar la cantidad de veces que sea necesario una misma explicación o contenido que la persona docente u otro actor pretende abordar. En el segundo caso, el estudiantado necesita producir y utilizar la información que ya ha escuchado y construido mediante el uso de videos. Para este efecto, se propone una herramienta de acceso libre que permite el trabajo colaborativo y de manera simultánea mediante el uso del Internet, esta se llama Jamboard.

Tal y como lo señala Quesada Chaves (2014), el uso de las imágenes dispuestas en un video cautiva y motiva al estudiantado; este entusiasmo es el que se requiere para que el verdadero aprendi-

zaje sea significativo. En este sentido, Monteagudo-Valdivia (2007, citado por Quesada Chaves, 2014) establece que:

el video didáctico es un medio de comunicación que posee un lenguaje propio, cuya secuencia induce al receptor a sintetizar sentimientos, ideas, concepciones, etc., que pueden reforzar o modificar las que tenía previamente. Permite metodizar actuaciones y enfoques, profundizar en el uso de técnicas, recompensar y sintetizar acciones y reacciones, así como captar y reproducir situaciones reales excepcionales, que pueden estudiarse y analizarse minuciosamente en diferentes momentos. (p. 8)

Morales Ramos y Guzmán Flores (2015) indican, además, que el video es un recurso de gran impacto audiovisual que, por sus colores, sonidos y dinamismo a la hora de transmitir la información, puede ser explotado como recurso didáctico. Asimismo, es posible que el cuerpo docente decida crear sus propios videos didácticos para poder reforzar contenidos previamente estudiados en clase. Álvarez Álvarez (2016) afirma que el video ha incrementado el interés de muchos “por ello, plantearse como docentes la opción de integrar de algún modo esta herramienta en clase es una tarea enormemente atractiva, a la vista del interés y la motivación con la que es recibida por parte de los estudiantes” (p. 1). Sin lugar a duda, la dimensión social del video que se ha difundido con el auge de las redes sociales es un elemento que permite sentirse parte de un colectivo, es una herramienta que trasciende la dimensión individual y “el profesor es, por tanto, un diseñador de espacios de aprendizaje y, en ese sentido, la tecnología juega un papel de mediadora en la construcción del conocimiento y la interacción social” (Álvarez Álvarez, 2016, p. 2).

Sin embargo, tal y como lo establecen Basantes Arias *et al.* (2021), en el caso de la enseñanza del idioma inglés, no ha sido preocupante ni difícil hacer la transición hacia el uso de herramientas tecnológicas ya que desde antes de la emergencia producida por la enfermedad de la COVID-19, ya se venían uti-



lizando herramientas digitales para dar acompañamiento a las y los aprendices de la lengua.

## 5. Propuesta de implementación de un currículo híbrido

El cambio de paradigma educativo que se propone, entonces, es uno que tenga aspectos estructurados de la educación tradicional, pero apoyado en un entorno virtual en el que se utilicen herramientas tecnológicas para fomentar el autoaprendizaje en los estudiantes, con el fin de promover la autonomía en el aprendiz. Para esto, el personal docente tiene que haber sido capacitado en el uso de plataformas digitales para la enseñanza, aspecto del que actualmente se carece en el currículum para la formación de docentes. En este sentido, Rodríguez Jiménez (2009) indica que las personas diseñadoras o tutoras de los cursos en EVA se han capacitado con un breve curso sobre las características y funciones generales de la enseñanza *online*, dejando de lado aspectos importantes de la enseñanza virtual tales como: “funciones propias del profesor tutor online, diseño instruccional, temporalización y secuenciación, correcta aplicación de las herramientas de comunicación y evaluación se sistemas de gestión del aprendizaje, la evaluación online” (pp. 11-12).

Debe romperse el paradigma de que la persona docente es el centro del proceso de enseñanza- aprendizaje. Al respecto Moreira Segura y Delgadillo Espinoza (2014) afirman que “el paradigma de que el “profesor” monopoliza el conocimiento y solo lo transmite quedó en el olvido. Ahora se le considera un “consejero”, “experto” o “facilitador” que guía, orienta y realimenta los procesos, en vez de imponerlos” (p. 123). Estamos entonces frente a una figura docente que, además de tener la formación académica para dar clases en el modelo tradicional, ahora también debe dominar el uso de la tecnología con miras a crear ambientes de aprendizaje virtuales. Los autores plantean una serie de características que debe tener el perfil de este nuevo docente y estas se detallan a continuación:

**TABLA 1**  
**CARACTERÍSTICAS DESEABLES EN UN TUTOR VIRTUAL**

<b>Características</b>	<b>Descripción</b>
Sujeto creador	Cada área del saber, cada especialidad, cada contenido programático es particular y, por ende, es necesario que la persona tutora explore, cree, adapte y valore nuevas actividades y verifique su funcionalidad y aplicabilidad en un contexto determinado.
Elemento motivador	La distancia es la mayor virtud y, a la vez, el peor enemigo de la virtualidad. Los ambientes virtuales por sí solos son fríos y solitarios. Es por tal razón que el papel de la persona tutora es crucial para evitar este efecto negativo.
Conciliador	El trabajo de la persona tutora, así como el diseño de las actividades, deben invitar a la reflexión, la crítica y la discusión.
Promotor de la participación y la integración	Las actividades que se diseñen deben promover el carácter colectivo del aprendizaje, privilegiando la producción de conjunto más que la individual.
Observador del proceso de aprendizaje	Cada participante es un elemento imprescindible del proceso educativo virtual y, como tal, el seguimiento formativo, la realimentación y el acompañamiento deben ser del interés de cada uno de ellos pues se privilegia así un aprendizaje autónomo.
Impulsor de ideas	La interacción con las personas participantes, la persona tutora y los contenidos es crucial para generar ideas que se conecten y se relacionen no solo con el curso en sí, sino también con la vida real.
Organizado	La planeación y ejecución de un curso virtual requiere una dosis extra de organización.

Fuente: (Moreira Segura y Delgadillo Espinoza, 2014, p. 124)

De este modo, se convierte en un reto para el cuerpo docente actual, que no ha sido formado para la enseñanza virtual, el incursionar y experimentar en el nuevo paradigma educativo bajo un modelo de educación híbrida. Es responsabilidad del cuerpo docente el dirigir un curso bajo la modalidad virtual o híbrida. Morales Ramos y Guzmán Flores (2015) resaltan que “el docente es quien lleva la dirección del grupo, una computadora no podría hacerlo, pero si puede ser utilizada como un elemento mediador para la explicación de un concepto” (p. 3). Es importante que la persona docente adopte este nuevo rol con el fin de lo que Carretero (1993) apunta sobre la capacidad de poder motivar a al estudiantado a aprender según sus características internas y según su estilo motivacional, es por esta razón que:

Resulta fundamental para el profesor entender en qué consiste dicho estilo motivacional y evaluar si es el apropiado para las tareas de aprendizaje que debe realizar el alumno y en qué medida puede favorecer ese aprendizaje. Diferentes estilos motivacionales implicarán distintos tipos de expectativas y recompensas que, a su vez, tendrán efectos diferenciados. (Carretero, 1993, pp. 32-33)

Es probable que, de acuerdo con este nuevo paradigma, se tengan que hacer ajustes en los contenidos y objetivos, así como un replanteamiento metodológico y evaluativo del curso, de forma que se traslade al nuevo paradigma híbrido (Silva, 2017). Este nuevo modelo educativo presenta grandes ventajas, y es que toma de ambos paradigmas lo que funciona según las características del mundo actual. Cruz Ramírez (2019) concuerda en que esta nueva propuesta “sería recomendable usarla en un entorno multimodal ya que se ha encontrado que hay una ventaja ligeramente significativa en la educación multimodal comparada con la tradicional o exclusivamente en línea”. (p. 32). Debe tenerse claro que el aula virtual no es una plataforma para el intercambio de documentos, sino más bien que es el espacio diseñado en la red para pensar, analizar, aprender y construir el conocimiento.

Basantes Arias, *et al.* (2021) afirman que “en la Era Digital la manera de aprender ha cambiado y, por ende, la forma de enseñar debe adaptarse. Lo que significa que tanto la figura del docente como las metodologías de enseñanza han de adecuarse a la manera de concebir el conocimiento que se acaba de exponer” (p. 53). La pandemia que inició en marzo de 2020 marcó el inicio de un cambio que había que implementar quizá desde hace mucho tiempo. Hasta ese momento se habían efectuado tímidos intentos por virtualizar los procesos de enseñanza en la educación superior, sin embargo, no se apostaba a un cambio permanente ni seguro. Es claro, tal y como lo expone Burgos Ostolaza (2012), que “las emergencias surgen y crean inestabilidad, pero de ahí emerge un nuevo orden que debe proveer vitalidad y mayor capacidad de aprendizaje”. (p. 4). Entonces es cuando se pone a prueba la creatividad y la capacidad de adaptación ante estas emergencias. En este sentido, Capra (2002) afirma que:

La segunda clase de cambios estructurales en un sistema vivo la constituyen aquellas alteraciones que crean nuevas estructuras, nuevas conexiones en la red autopoiesis. Estos cambios pertenecientes más al ámbito del desarrollo que al de los ciclos, tienen también lugar de forma continua, ya sea como consecuencia de las influencias del entorno, o bien como resultado de la propia dinámica interna del sistema. (p. 62)

La educación está llamada a ser una ciencia madura, tal y como lo apunta Kuhn (1971), estas transformaciones de los paradigmas son revoluciones científicas y la transición que se da entre ellos implica una revolución en el marco de una ciencia madura. El modelo educativo actual debe ser capaz de aceptar que estamos ante un cambio de paradigma y que, de no hacerse, las únicas y más perjudicadas serán las personas estudiantes. En este sentido, Kuhn (1971) señala que:

La teoría nueva parece una respuesta directa a la crisis. Nótese también, aun cuando ello pueda no parecer tan típico, que los problemas con respecto a los que se

presentan los derrumbamientos, eran todos de un tipo reconocido desde mucho tiempo antes. La práctica previa de la ciencia normal había proporcionado toda clase de razones para creerlos resueltos o casi resueltos, lo cual contribuye a explicar por qué el sentimiento de fracaso, al producirse, pudo ser tan agudo. El fracaso con un problema nuevo es, a veces, decepcionante; pero nunca sorprendente. Ni los problemas ni los enigmas ceden generalmente ante los primeros ataques. (p. 118)

De conformidad con el autor, es normal atravesar por una etapa de crisis antes del nacimiento de la nueva teoría que posteriormente va a declararse como el nuevo paradigma. En el caso que interesa en este estudio, la crisis se vivió en el momento en que las autoridades sanitarias indicaron que los procesos educativos debían trasladarse a aulas virtuales por motivo de la crisis sanitaria. Para Kuhn (1971) hay dos alternativas: “o ninguna teoría científica enfrenta nunca un ejemplo en contrario, o todas las teorías se ven en todo tiempo confrontadas con ejemplos en contrario” (p. 125). En el caso de la educación, a pesar de que se enfrentó un ejemplo en contrario, se ha visto el gran potencial de este nuevo modelo y no se va a descartar luego de que se supere la crisis.

Lo que se procura en cualquier modelo educativo es que se implemente lo que Carretero (1993) afirma al señalar que “se aprende mejor aquello que se comprende adecuadamente es decir lo que se inserta apropiadamente en los conocimientos que ya poseemos y que se puede usar para resolver problemas significativos para la persona que aprende” (p. 29). De este modo, si se ha comprobado que las generaciones actuales aprenden mejor haciendo uso de la tecnología, no debe pensarse la educación de forma distinta. Carretero (1993) también indica que “los aspectos cognitivos del comportamiento no se producen al margen de los afectivos, sociales y motivacionales” (p. 27), por lo que es importante que se piense la educación siempre en virtud de quienes se están formando.

Ortega García (2016) concuerda en que los programas académicos no deben formularse ni implementarse de manera aislada

sin conocer la realidad ni características de los estudiantes, se debe proponer un modelo coherente con las necesidades específicas de ese momento y esa población. Es decir, el contexto en que se circunscribe el acto educativo tiene un sentido primordial en la práctica de este proceso para lograr captar la atención y motivación del estudiantado. Carreño (2009) señala un problema que se vivía en el sistema educativo, que todos observaban y nadie daba ese salto por promover el cambio que la juventud y la sociedad globalizada pedían a gritos.

En casi todos existe gran interés por parte de los alumnos cuando ingresan a la institución educativa hasta aproximadamente cuando llegan a los diez años de edad. A partir de ese momento, los contenidos curriculares se van haciendo cada vez más académicos y formalistas, y a su vez va menguando el interés por parte de los alumnos. Cuando el estudiante entra a la adolescencia, esta tendencia se intensifica, dando cuenta de un mayor distanciamiento o ruptura, entre los intereses de los alumnos y los contenidos del sistema escolar. (Carreño, 2009, p. 112)

Bournissen (2015) aclara que cuando se habla de educación virtual, todo el modelo debe enfocarse en el estudiantado; las tecnologías deben potenciarse en virtud de convertirlos en los protagonistas de su propia formación. Al respecto, Capra (2002) apunta que “los continuos cambios estructurales en respuesta al entorno –y el consiguiente proceso de adaptación, aprendizaje y desarrollo constantes– constituyen características clave del comportamiento de todo ser vivo” (p. 63). Estamos entonces ante un cambio de modelo educativo, que, dadas las circunstancias de los últimos tiempos, se ha tenido que impulsar y hacer parte del ambiente educativo, estamos al punto tal y como lo menciona el autor, de que hemos logrado una adaptación positiva ante dicho cambio de paradigma.

## Metodología

El análisis metodológico del cambio de paradigma de educación tradicional se desarrolló en el curso de Gramática II, el cual debe ser cursado por las personas estudiantes de segundo año de la carrera de Inglés con Formación en Gestión Empresarial de la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica. La población bajo estudio había tenido la experiencia de llevar cursos bajo la modalidad virtual en los últimos 3 ciclos de su plan de estudios, y ya anteriormente había recibido un curso de gramática en forma virtual.

## Participantes

El curso de Gramática II tuvo una matrícula abundante, más de lo que usualmente se hubiera aceptado de manera presencial. Participaron 41 personas estudiantes oriundas de todo el país. El instrumento propuesto fue respondido por 33 de ellas, a quienes se les consultó sobre la metodología empleada en el curso.

El estudiantado de este curso contaba con acceso a Internet, sin embargo, algunas personas presentaban condiciones de conectividad muy limitadas, ya que vivían en sitios alejados. La mayoría de estas personas estudiantes recurría a sus celulares para acceder a Internet, por lo que esto limitaba su participación en ciertas ocasiones, ya que debía utilizar sus datos móviles para conectarse.

Un dato llamativo es que en ninguna ocasión las personas estudiantes quisieron abrir su cámara por voluntad propia; únicamente se hizo durante las evaluaciones, algunas orales, en las que abrir su cámara y micrófono era solicitado directamente por la docente. Durante las clases, algunas alegaban un acceso a Internet deficiente para abrir su video, o bien simplemente no se sentían a gusto para hacerlo.

El uso de la palabra se dio de manera ordenada y voluntaria. Es claro que hay estudiantes que no participan si no se les pregunta directamente o se hacen salas de trabajo durante la sesión. En general, la calidez de una sesión sincrónica grupal es limitada, pero se experimentó que cuando se generaban ambientes cómodos de confianza, apoyo y respeto, la participación era exitosa.

## Actividades desarrolladas

El curso de Gramática II es un curso teórico, en el que se utiliza un libro de texto base para analizar contenidos gramaticales. El libro se compone de explicaciones, ejemplos y ejercicios. En una clase presencial, se podría aprovechar el espacio para agrupar a las personas estudiantes para solicitarles que expongan algún tema para comprobar el aprendizaje del día, luego de realizar las prácticas del libro. Al pasar a la modalidad virtual, el uso de la tecnología se convierte en el principal aliado del cuerpo docente. Las actividades de la clase presencial no podían simplemente pasarse a la modalidad virtual; urgía un cambio paradigmático que permitiera crear un ambiente de aprendizaje óptimo en beneficio del estudiantado. Ante esta situación, se pensó en tener una estructura fija para todas las clases, de forma que se evitara la improvisación a fin de bajar los niveles de ansiedad o incertidumbre por parte del estudiantado. Las evaluaciones fueron previamente propuestas desde el inicio del curso cuando se analizó el programa, fueron explicadas con anticipación y recordadas ocho días antes de que tuvieran lugar. Se trabajó en una metodología empática, siempre dirigida a acompañar el proceso de aprendizaje de las y los aprendices.

## Sesiones en Zoom

Con el fin de reunirse de manera sincrónica con las personas estudiantes del curso de gramática, cada semana se programaba una sesión a través de la plataforma *Zoom*. Durante la sesión, se presentaban los materiales preparados con la explicación del tema gramatical que debía ser abordado. Luego de esto, se promovía la práctica escrita de ejercicios del libro o sitios en línea. En estos espacios la interacción era limitada ya que muchas personas estudiantes preferían mantener sus micrófonos y cámaras apagadas, sin embargo, este era el único espacio de acercamiento e interacción entre docente y estudiantes.



### ***Mediación Virtual***

El aula virtual se convirtió en un espacio a modo de repositorio de información relacionada con el curso que se desarrolló. En ella se encontraban inscritas todas las personas estudiantes que se matricularon en el curso y podían tener acceso en el momento que lo quisieran para revisar o descargar los materiales que se colgaban semana a semana. El contenido de este entorno fue agrupado en carpetas semanales con los materiales, foros e información sobre las evaluaciones del curso. Cada vez que iniciaba una sesión sincrónica por *Zoom*, se compartía pantalla para mostrar lo que se había dispuesto para que el estudiantado revisara durante esa semana.

### ***Videos***

Los videos se han convertido en una herramienta tecnológica que ha revolucionado la forma de recibir la información en los últimos tiempos. No solo se utilizan con fines educativos, ahora gracias al uso de redes sociales se les da gran cantidad de usos cotidianos. Es por esta razón que se decide grabar un video semanal con la explicación de la docente sobre cada tema nuevo que debía estudiarse como parte de los contenidos del curso. El video podía ser grabado en una pizarra de marcadores, o bien con una explicación en la pantalla de *Zoom*. Estos recursos pretendían captar la atención del estudiantado y estar a su disposición las veces que fuera necesario luego de la conexión sincrónica de cada clase. A su vez, también se compartían en el aula virtual videos que ya previamente se habían colgado en YouTube sobre los contenidos gramaticales que correspondía estudiar.

### ***Esquemas***

El libro de gramática que se utilizó no posee atractivos visuales que ayuden a comprender mejor la información que se brinda, por esta razón cada tema gramatical fue diagramado en mapas conceptuales con cuadros, flechas y colores que permitieran ver la relación de la información que debía estudiarse. Estos esquemas se

utilizaban para resumir la información de la clase, previo al tiempo de práctica que se les solicitaba a las personas estudiantes tener al finalizar la clase.

### ***Jamboard***

Esta es una pantalla inteligente que permite extraer con rapidez imágenes de una búsqueda en Google, guardar el trabajo en la nube automáticamente, usar la herramienta de reconocimiento de formas y escritura a mano, es fácil de leer y se puede dibujar con una pluma *stylus* y borrar con el dedo igual que en una pizarra. Esta fue una herramienta que se utilizó cada vez que se abordaba un tema nuevo y se promovía la práctica grupal en salas de trabajo de *Zoom*. La docente preparaba previamente de cuatro a seis láminas (una para cada uno de los subgrupos de trabajo), con el fin de que las personas estudiantes pudieran escribir sus propios ejemplos de oraciones utilizando la nueva estructura. Luego de esta práctica, la docente descargaba el archivo en un formato que podría ser colgado en el aula virtual para su revisión constante.

### ***Ejercicios del libro***

Una vez que la docente había presentado el tema haciendo uso de videos, presentaciones, esquemas y que se había asegurado de que el estudiantado hubiera comprendido, se le invitaba a realizar ejercicios del libro de texto de manera individual. Durante este tiempo, la docente quedaba disponible únicamente para aclarar dudas. En el aula virtual, las personas estudiantes encontraban una imagen con las respuestas correctas para que se hiciera al final una autorevisión de su propio trabajo.

### **Instrumento**

Con el fin de recolectar la información para analizar el cambio paradigmático vivido en la enseñanza de la gramática inglesa, se preparó un cuestionario con ocho preguntas, el cual fue aplicado a la totalidad de estudiantes matriculados en el curso. Dicho cues-

tionario se enfocó en consultar aspectos sobre la transición o la implementación de nuevas formas de enseñanza producto de la pandemia, cuáles fueron las herramientas tecnológicas más útiles en este nuevo esquema de enseñanza y, en el caso específico de los videos, los cuales se consideran un recurso útil a la hora de revisar los contenidos abordados, se les preguntó si lo habían valorado de esta forma. Finalmente, se les consulta sobre su disposición para continuar, ya sea en un modelo 100% virtual, o bien promover la educación híbrida en la que se mezclen ambos elementos: virtual y presencial, y saber cuáles serían las recomendaciones que, desde su experiencia como estudiantes, podrían brindar.

## Resultados

La mayor parte de la población participante del estudio indica que el cambio de tener clases en un espacio físico dentro del campus universitario a tener que adoptar un modelo totalmente virtual ha sido poco favorable. Esto puede deberse al hecho de que no se dio una transición paulatina entre un paradigma y otro nuevo, sino que debió implementarse debido a la pandemia ocasionada en marzo 2020 por la COVID-19. Solo un 9% valora el cambio de modelo educativo como pésimo, mientras que un 34% piensa que ha sido beneficioso el tener que implementar la virtualidad al 100% en sus cursos.

Dada la transición tan abrupta que hubo que dar en el modelo de enseñanza, se les consulta a las personas estudiantes del curso de Gramática Inglesa II cuáles han sido las mayores dificultades que han tenido que enfrentar para adaptarse y poder continuar con su aprendizaje en el idioma de una manera 100% virtual. Algunas de estas personas apuntan al hecho de que no hay igual cantidad de oportunidad de ocasiones para practicarlo, ya que en una sesión sincrónica por la plataforma de videollamada grupal en tiempo real muchas veces no piden la palabra para preguntar o participar porque no sienten la cercanía y confianza con la persona docente y sus compañeros para hacerlo. Es decir, no se genera un diálogo natural y fluido de manera horizontal entre quienes participan en

el curso. De modo que la mayor parte del tiempo de clases sincrónicas, era la docente la que hablaba ocasionando distracciones y pérdidas de atención.

Al no tener la apertura para abrir sus cámaras y micrófonos, en ocasiones las personas estudiantes se convertían en simples espectadores de lo que se deseaba transmitir, esta situación ocasionó, en algunos casos, pérdida de atención y motivación para concentrarse. A este factor de impersonalidad que produce el cursar una clase por medio de una computadora, se suma el hecho de que en sus hogares no se contaba con un espacio apropiado y silencioso que pudiera semejar un salón de clases, las múltiples interrupciones de otros miembros del núcleo familiar, así como los problemas de conectividad hacían también que el estudiante perdiera su concentración durante las clases.

Llama la atención la valoración que brindan quienes participan de esta investigación sobre las herramientas tecnológicas de mayor utilidad durante la implementación de una metodología totalmente virtual. Por un lado, se logra ver que los videos son herramientas útiles, pero no son los recursos de más importancia para esta población, ya que consideran su presencia como parte obligatoria en un entorno virtual, es decir, los valoran como elementos característicos de un aula virtual y como la forma en que ellos obtienen el conocimiento o la información de lo que debe desarrollarse.

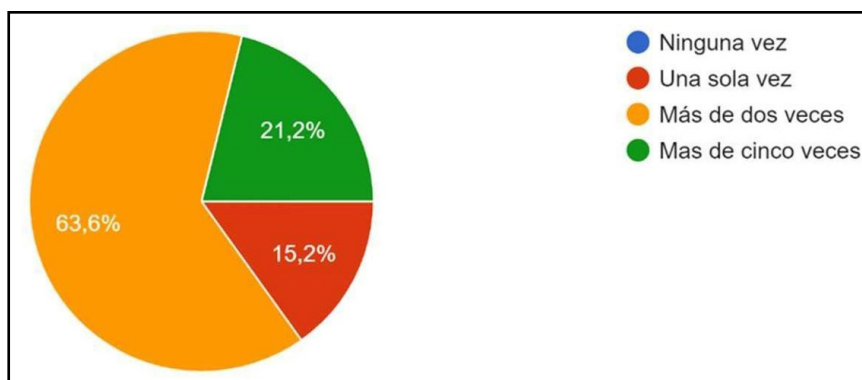
Caso contrario es lo que sucede con respecto a la importancia que se le brinda al libro de texto, el cual es un recurso que se importa del modelo tradicional y proporciona una sensación de seguridad de que se están abarcando la cantidad de contenidos que se hubieran estudiado en un aula física.

Por otro lado, la pizarra virtual es una herramienta en línea que promueve el trabajo colaborativo con la guía del cuerpo docente, y es una de las mejor valoradas por las personas estudiantes, ya que por la inmediatez de lo que se escribe y su visualización en tiempo real, da un sentido de acompañamiento, seguridad y confidencialidad en el aprendizaje adquirido, ya fuera gracias al libro o a los videos con las explicaciones de gramática que facilitó la docente en el entorno virtual.

En el caso de la presente investigación, se utilizó este recurso multimedial con fines educativos. La docente grabó en videos cortos de cinco minutos máximo cada uno de los contenidos de gramática que debían estudiarse. Estos se colgaban en el entorno virtual antes de cada clase. La explicación de gramática podía grabarse en una pizarra de un aula física o bien por medio de una grabación de *Zoom* utilizando alguna presentación o mapa conceptual. La docente explicaba la estructura gramatical y proveía ejemplos sobre su implementación, los cuales siempre se intentaron relacionar con el ejercicio de su futura profesión en el mundo de los negocios. Al preguntarles a los estudiantes sobre la utilidad de la herramienta, la gran mayoría, casi el 65%, indicó haber abierto el video mínimo 2 veces para escuchar la información con la explicación que se le presentaba. Un elemento alentador es que ninguno de ellos dejó de abrir los videos que se suministraron semana a semana, es decir, todos los pudieron revisar e interiorizar, tal y como se muestra en el siguiente gráfico.

**FIGURA 1**

NÚMERO DE REPRODUCCIONES DE CADA VIDEO



Fuente: Elaboración propia de la autora.

Si el curso tuviera que repetirse de manera virtual más adelante, las personas participantes del presente estudio proponen que se implementen mayor cantidad de prácticas y juegos. Se sugiere una modalidad de prácticas en línea donde se genere la retroalimenta-

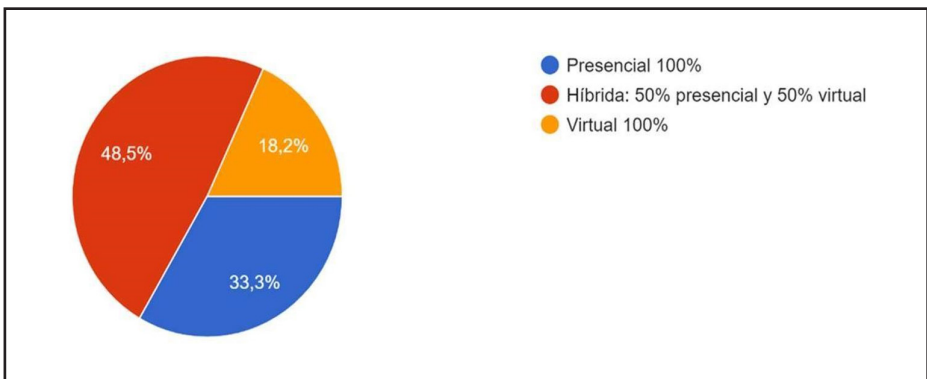
ción de sus respuestas de manera inmediata una vez finalizado el ejercicio. Este tipo de prácticas son útiles y sirven para esquematizar el trabajo asincrónico que se realice de manera independiente. A su vez, sugieren que el libro de texto tenga los ejercicios adaptados a la temática de la carrera y que no sea un libro de texto de inglés general.

De este modo, es evidente que las personas estudiantes sugieren ambas modalidades de trabajo virtual, trabajo sincrónico y asincrónico. El trabajo sincrónico debe constar tanto de explicación por parte de la persona docente como de prácticas grupales e individuales que permitan asegurar la comprensión del tema de estudio antes de pasar al trabajo asincrónico de manera autónoma.

Alrededor de un 85% del estudiantado indica que la digitalización de los procesos de enseñanza es una práctica que debe seguirse implementando dentro del proceso educativo para aprender un idioma. Uno de los recursos que ofrece la Universidad de Costa Rica y que la gran mayoría apoya que se siga implementado pese a la modalidad de estudios es el uso de mediación virtual como entorno que apoye el proceso que se desarrolla dentro del proceso educativo.

**FIGURA 2**

PREFERENCIA PARA CURSAR LA CARRERA DE INGLÉS CON FORMACIÓN EN GESTIÓN EMPRESARIAL EN EL FUTURO



Fuente: Elaboración propia de la autora

Finalmente, la población participante está clara en que la educación está frente a un cambio de paradigma educativo y al consultarle sobre la anuencia que tiene para continuar su carrera de Inglés en el futuro, casi la mitad de los consultados indica que debe adoptarse un modelo de educación híbrida. Además, las personas participantes están claras en que las clases virtuales no deben desaparecer ya que se han encontrado muchas ventajas durante su desarrollo, pero a la vez se percibe la necesidad de tener un componente presencial fuerte, ya que casi un 35% del estudiantado indica que debe incorporarse la presencia física en un aula tradicional. Un número menor, pero también significativo, un 18%, indica que la carrera podría seguir 100% virtual.

## Conclusiones

En conclusión, es posible encontrar diferencias muy marcadas entre ambos modelos de educación. Por un lado, se tiene la educación tradicional que permite tener contacto físico entre los participantes del estudio, pero que ha quedado obsoleta si no se incorpora dentro de su currículum la tecnología como recurso didáctico. Por otro lado, se tiene el modelo de educación virtual que permite conexiones sincrónicas y asincrónicas como parte del desarrollo de las clases. Esta modalidad tiene tanto aspectos positivos como negativos, ya que emplea al 100% la tecnología, pero el factor humano se ve desplazado por una pantalla y el docente debe hacer un esfuerzo por medio de la utilización de estrategias didácticas efectivas para que el estudiante sienta un acompañamiento suficiente para poder sentir su guía a lo largo del proceso educativo. Dentro de las diferencias más sobresalientes entre ambos paradigmas tradicional y virtual, se pueden enlistar las siguientes:

- En el paradigma tradicional el profesor es la fuente principal del conocimiento, mientras que en el paradigma virtual se convierte en un facilitador y guía.

- Las actividades de tipo expositivas o informativas forman parte del paradigma tradicional, mientras que en el paradigma virtual las actividades son colaborativas e interactivas.
- Los recursos disponibles en un aula física son limitados, mientras que los disponibles en un aula virtual son ilimitados.

De este modo, es posible ver cómo el uso de la tecnología en el aula virtual rompe con lo que había aportado hasta el momento el paradigma tradicional al sistema educativo para el aprendizaje de un idioma. Ramírez Salas (2012) indica que “la educación virtual es una estrategia que usa instrumentos informáticos y computacionales para apoyar y modernizar una actividad muy antigua como lo es el proceso de enseñar y aprender” (p. 14). Es por esto por lo que se logra concluir que no se trata solo de enseñar con métodos que siempre se han estado utilizando de manera tradicional, ya que lo que se ha podido observar luego de dos años de educación virtual producto de la pandemia es que la enseñanza de un idioma es un proceso que hoy puede ser enriquecido con instrumentos de mayor eficacia que le permitan al estudiantado trabajar en forma más independiente y con ritmos acordes con sus capacidades y posibilidades.

La tecnología estaba disponible desde hace muchísimos años, al punto de que la mayoría de las personas estudiantes que están en aulas universitarias son nativas digitales, esto aunado al hecho de que la pandemia obligó a adoptar un modelo 100% virtual de educación, lo que permitió ver que la educación universitaria no se encontraba preparada para ese cambio abrupto de

paradigma. Por otro lado, los docentes no tenían la formación académica para dar clases en un modelo virtual, lo cual deja ver que estamos frente a un docente que ahora, además de tener la formación académica para dar clases en el modelo tradicional, debe dominar el uso de la tecnología con miras a crear ambientes de aprendizaje virtuales. Los autores plantean una



serie de características que debe tener el perfil de este nuevo docente, una de ellas es la capacidad de adaptación a las nuevas tecnologías.

Así pues, las personas docentes, al igual que el alumnado, deben aprender a ser competentes digitales, pero más importante aún: deben resignificar y adaptar su competencia docente a un mundo digitalizado. En síntesis, no basta con que la persona docente digital deba adquirir competencias tecnológicas, sino que debe adaptar su rol (Moreira Segura y Delgadillo Espinoza, 2014).

Lo que se está viviendo a nivel educativo implica la capacidad de poder generar empatía entre todos los actores del proceso educativo dado que “la empatía con la alegría de otra persona surge de un profundo conocimiento personal de sus luchas pasadas (...) el abrazo empático a otra persona incluso puede transformar su sufrimiento en dicha” (Rifkin, 2020, p. 23). Es por esto por lo que mucho porcentaje de la clave del éxito de este pasaje entre un modelo educativo a otro va a requerir de mucho manejo de la inteligencia emocional, no se debe olvidar el componente humano que forma parte de todo proceso de aprendizaje.

Finalmente, con el presente estudio se logra concluir que estamos ante el surgimiento de un nuevo paradigma híbrido: es decir, un modelo de enseñanza que logre incorporar los elementos favorables de ambos paradigmas: tradicional y virtual. En el cual, sin lugar a duda el docente va a tener una gran responsabilidad ya que debe romper con esquemas tradicionales de enseñanza que habían sido validados y aplicados por muchos años en el sistema educativo. Esto porque hay que tomar ventaja de que las estructuras emergentes que surgen luego de la pandemia por la COVID-19 con esquemas educativos que van a aportar novedad, creatividad y flexibilidad. No se debe retroceder a lo que se tenía antes de la pandemia, ya que es obligatorio tomar ventaja de lo que se ha experimentado y avanzado para afianzar un modelo de educación híbrida.

## Referencias

- Álvarez Álvarez, A. (2016). El uso del vídeo como factor de aprendizaje en una clase de francés lengua extranjera. *Revista DIM*, 33, 1-10. <https://raco.cat/index.php/DIM/article/view/306798>
- Álvarez Ramos, A., Alejandro Biel, L., Garran Antolínez, M. L. y Calleja Largo, E. I. (s.f). Los entornos virtuales de aprendizaje en la enseñanza de lenguas: del e-learning a la educación ubicua. Universidad de Valladolid. [https://www.researchgate.net/publication/321978037\\_Los\\_entornos\\_virtuales\\_de\\_aprendizaje\\_en\\_la\\_ensenanza\\_de\\_lenguas\\_del\\_e-learnig\\_a\\_la\\_educacion\\_ubicua](https://www.researchgate.net/publication/321978037_Los_entornos_virtuales_de_aprendizaje_en_la_ensenanza_de_lenguas_del_e-learnig_a_la_educacion_ubicua)
- Basantes Arias, E. A., Cárdenas Moyano, M. Y., Escobar Murillo, M. G. y Barragán Murillo, R. (2021). El impacto de la virtualidad en el aprendizaje del idioma inglés en educación superior. *Polo del Conocimiento*, 6(5), 46-56. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/2630>
- Bournissen, J. M. (2015). Modelo pedagógico virtual. VI Congreso Virtual Iberoamericano de Calidad en Educación Virtual y a Distancia. 1-18. [http://www.eduqa.net/eduqa2015/images/ponencias/eje5/5\\_ai\\_Bournissen\\_Juan\\_Modelo\\_pedagogico\\_virtual.pdf](http://www.eduqa.net/eduqa2015/images/ponencias/eje5/5_ai_Bournissen_Juan_Modelo_pedagogico_virtual.pdf)
- Bunge, M. (1995). *Sistemas sociales y filosofía*. Editorial Sudamericana. [https://issuu.com/hernandezcortez/docs/sistemas\\_sociales\\_y\\_filosof\\_\\_a\\_de\\_m](https://issuu.com/hernandezcortez/docs/sistemas_sociales_y_filosof__a_de_m)
- Burgos Ostolaza, E. M. (2012). Ensayo sobre el libro “Las Conexiones Ocultas” de Fritjof Capra. *Revista Vinculando*, 1-9. <https://vinculando.org/wp-content/uploads/kalins-pdf/singles/ensayo-sobre-el-libro-las-conexiones-ocultas-de-fritjof-capra.pdf>
- Capra, F. (2002). *Las conexiones ocultas*. Editorial Anagrama.
- Carreño, L. (2009). *Constructivismo y Educación*. CARRETERO, Mario, *Constructivismo y Educación*, Buenos Aires, Paidós, Colección “Voces de la Educación”, 2009, 224 páginas. *Propuesta Educativa*, (32),112-113. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=403041704015>

- Carretero, M. (1993). *Constructivismo y Educación*. Editorial Luis Vives.
- Chávez Saavera, G., Gonzales Sandoval, B. V. y Hidalgo Valadez, C. (2016). Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) a través del m-learning para el abordaje de casos clínicos. Una propuesta innovadora en educación médica. *Innovación Educativa*, 16(72), 95-112. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-26732016000300095](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732016000300095)
- Cruz Ramírez, J. B. (2019). Aula Virtual como herramienta en la enseñanza del idioma inglés en el Nivel Medio Superior. *Revista Mexicana de Bachillerato a Distancia*, 21, 27-32. <http://revistas.unam.mx/index.php/rmbd/article/view/68281>
- Daura, F. T. (2013). El contexto como factor del aprendizaje autorregulado en la educación superior. *Educación y Educadores*, 16(1), 109-125. <https://www.redalyc.org/como-citar.oa?id=83428614006>
- Kuhn, T. S. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica.
- Morales Ramos, L. A. y Guzmán Flores, T. (2015). El vídeo como recurso didáctico para reforzar el conocimiento. *Memorias del Encuentro Internacional de Educación a Distancia*, 3, 10. [https://www.researchgate.net/publication/282034087\\_EL\\_VIDEO\\_COMO\\_RECURSO\\_DIDACTICO\\_PARA\\_REFORZAR\\_EL\\_CONOCIMIENTO](https://www.researchgate.net/publication/282034087_EL_VIDEO_COMO_RECURSO_DIDACTICO_PARA_REFORZAR_EL_CONOCIMIENTO)
- Moreira Segura C. y Delgadillo Espinoza, B. (2014). La virtualidad en los procesos educativos: reflexiones teóricas sobre su implementación. *Tecnología en Marcha*, 28(1), 121-12. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/tem/v28n1/0379-3982-tem-28-01-00121.pdf>
- Navas Montes, Y., Real Poveda, I., Pacheco Mendoza, S. y Mayorga Alban, A. (2015). Los Procesos de Enseñanza y Aprendizaje del Idioma Inglés a través de los Entornos Virtuales de Aprendizaje. *Revista Ciencia UNEMI*, 8(13), 47-55. <http://ojs.unemi.edu.ec/index.php/cienciaunemi/article/view/82>
- Ortega García, C. A. (2016). Para qué un aprendizaje contextualizado y coherente en la escuela. *Revista Praxis*, 12, 134-144.

- <https://revistas.unimagdalena.edu.co/index.php/praxis/article/view/1855>
- Quesada Chaves, M. J. (2014). Creación de videos educativos como estrategia didáctica para la formación de futuros docentes de inglés. *Actualidades Investigativas en Educación*, 15(1), 1-19. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/aie/article/view/17588>
- Ramírez Salas, W. (2012). Un modelo pedagógico para la Educación Virtual. *Acta Academia*, 50, 11-24. <http://revista.uaca.ac.cr/index.php/actas/article/view/174>
- Rifkin, J. (2020). *La civilización empática: La carrera hacia una conciencia global en un mundo de crisis*. PAIDOS.
- Rodríguez Jiménez, J. M. (2009). Patrones pedagógicos en educación virtual. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, 1-16. <https://revistas.um.es/red/article/view/89321>
- Romero Gómez, A. (2020). *Aprendizaje basado en problemas, sobre ambiente virtual de aprendizaje, un modelo de enseñanza y aprendizaje en la Universidad Santo Tomás – VUAD [Tesis de doctorado, Universidad Santo Tomás]*. <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/9863/RomeroAlexander2017.pdf?sequence=1;aprendizaje>
- Silva, J. (2017). Un modelo pedagógico virtual centrado en las E-actividades. *Revista de Educación a Distancia*, 53, 1-20. <https://www.um.es/ead/red/53/silva.pdf>
- Soto Cañon, L. N. (2019). *Virtualidad y presencialidad en el aprendizaje del inglés como lengua extranjera [Tesis de Licenciatura, Universidad de la Salle]*. [https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1840&context=lic\\_lenguas](https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1840&context=lic_lenguas)